

Los Vascos en América Don Vicente de Emparan, Capitán General de Venezuela

Por IGNACIO M^º DE ARTECHE ELEJALDE

En la monografía publicada por la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, el año 1977, con el título "Casa Torre de Emparan"¹, de Azpeitia, con motivo de la restauración de dicha Casa Torre, por dicha entidad, se realiza un estudio exhaustivo de la familia Emparan y sin embargo para referirse a D. Vicente Emparan, en la página 43, dice lo siguientes: "Aparte de los señores de la Casa Emparan que hemos citado, creemos necesario señalar que también han destacado otros personajes del mismo apellido. Tal es el caso por ejemplo de Don Vicente Emparan, que fue el último Capitán General de Venezuela en representación de la Corona Española, con funciones casi de Virrey. La primera labor era averiguar su fecha de nacimiento y si realmente había nacido en Azpeitia.

Los archivos parroquiales habían sido trasladados al Seminario Diocesano de San Sebastián, por lo tanto en dicho centro y pidiendo los nacimientos² y fechas de bautizos en el libro que pudiera ser del año 1745 a 1755. En efecto, en el libro 7^º; folio 49 aparece:

* Doy las gracias al P. Jesús María Aguirre. Profesor de la Universidad Católica, Andrés Bello de Caracas y a Nancy Fernández Torres, es descendiente de Pedro M^º Emparan, luego cambió su apellido en Pedro M^º Amparan, a raíz de haber recibido los periódicos *La Religión de Caracas* y *Diario de Caracas*, enviados por el P. Jesús M^º Aguirre, de la Universidad Andrés Bello de Caracas, me puse en contacto con Juan M^º Amparan Lander, el cual a su vez con su prima la historiadora, la cual está realizando un trabajo para reivindicar la memoria de Vicente Emparan, reside en Anaco, Departamento de Anzoátegui.

(1) Casa Torre de Emparan. Caja de Ahorros Municipal 1977 pag. 43

(2) Libro de Bautismos de Azpeitia (1744-1760) folio 49.

En cinco de Henero de mil setecientos y quarenta y siete io Dn, Ign^o Ansotegui Presb^o Thte de Ror. de la Parroquia Matriz de esta Villa de Azp^a, Bauticé en ella a Vicente Ign^o Antonio Ramón, hijo Legmo. del Sor Dn Joseph Juachin de Emparan, Alcalde Hordinario de esta dicha V^a y D^a Mariana Xabiera de Orbe su muger y el dho Dn Joseph Joachin hijo legmo de Dn Fran^o Joseph y D^a Franc^a Ant^a de Zarauz, y la dha D^a Mariana Xabiera hija legma. de Dn Franc^o Ant^o y D^a Maria Theresa de Zarauz, siendo padrinos Dn Thomas de Iturriaga, y D^a Franc^a Ant^o de Zarauz y adbertiendoles lo necesario firmé.

Dn. Ign^o de Ansotegui
Firmado y rubricado.

En aquellas fechas, se bautizaba a los niños, el día de su nacimiento, o a lo máximo al día siguiente, con estas fechas, ya tenemos el dato de su nacimiento y su filiación de azpeitiano.

No era el mayorazgo, éste había nacido el año 1745 y se llamaba Dn Francisco José de Emparan, que casó en su día con D^a María Eulalia de Aranguren. Con objeto de no disminuir el patrimonio familiar, el mayorazgo heredaba todo, y los segundones tenían que dedicarse a la milicia o en otro caso a la clerecía.

En el caso³ de Vicénte de Emparan, después de unos estudios elementales se hizo marino, ingresando en la marina a los diez y siete años. Sentó plaza en 1764 en el Departamento de Cádiz.

Subteniente en Noviembre de 1764
Alférez de Fragata el 16 de Mayo de 1679
Alférez de Navío en fecha 13 de Enero de 1771
Teniente de Fragata 16 de marzo de 1776
Teniente de Navío 28 de Febrero de 1777
Capitán de Fragata 21 de Diciembre de 1782
Gobernador de Portobelo 27 de marzo de 1789
Capitán de Navío 8 de Junio de 1789
Gobernador e intendente de Cumana 19 de Junio de 1792
Brigadier 4 de Noviembre de 1801
Mariscal de Campo 27 de marzo de 1809
Capitán General de Caracas 15 de mayo de 1809

(3) Hoja de Servicios de Emparan. Estado mayor de los Reales Ejercitos. Copia de la Hoja de Servicios, por D. Luis López González. Coronel de Oficinas Militares. Jefe del Archivo General Militar. Segovia 30 de Septiembre de 1953.

Su hermano más joven Dn. Manuel de Emparan, fue otro marino distinguido, cuyos datos son conocidos por la publicación del Vice Almirante Parial, en el apéndice de su galería biográfica de los Generales de Marina. Hago el inciso del hermano de Vicente Emparan, para explicar el triste final de Manuel de Emparan, quien al mando del Buque San Hermenegildo, en la noche del 12 al 13 de Julio de 1801, voló el navío de su mando, batiéndose con otro buque español el "Real Carlos", a quien tomó como enemigo en la oscuridad de la noche, pereciendo allí Emparan con todos los tripulantes del navío, en el Estrecho de Gibraltar.

Esta equivocación⁴, fue debida a que en medio de los dos navíos⁵ españoles, se metió el navío inglés "Soberbio", disparando una andanadas a los dos buques, desapareciendo después, con lo que el uno y otro buque español se tomaron por enemigos y vivieron al abordaje, comunicándose el incendio de uno de ellos al otro, y al llegar el fuego a la Santa Bárbara, voláronse ambos, después de haberse combatido con estéril valor.

Siguiendo con Vicente Emparan sabemos que fue gobernador de Panamá, a donde llegó en diciembre de 1792 con residencia en Portobelo; posteriormente Gobernador de Nueva Andalucía, cuya capital era Cumaná (Venezuela). Aquí tuvo lugar un encuentro trascendental con un personaje histórico.

Un berlinés Alejandro Humboldt y un vasco nacido en Azpeitia se encuentran en Cumaná por distintos azares de la vida.⁶

Humboldt, quería estudiar Ciencias Naturales en Europa, pero las guerras le impidieron realizar sus propósitos, se dirige a París, donde conoce a otro gran científico Bonplan, que será su compañero de viajes, juntos llegan a Madrid, para conseguir salvoconductos para viajar por la América Española, permanecen un año en Madrid y consiguen los pasaportes necesarios para su viaje. Esto ocurría en 1798.

Juntos los dos científicos se embarcan en la Fragata Pizarro, que sale del puerto de la Coruña el 7 de Junio de 1799, llegan doce días más tarde

(4) DIAZ RODRIGUEZ, M. Marineros Ilustres. El Capitán de Navío D. Manuel Emparan (1751-1801) *Euskal Erria* 1904 Li 113-116.

(5) URRUTIA, Eduardo de. Notas biográficas. Manuel de Emparan, *Euskal Erriaren alde*. 1921 XI, pag. 36.

(6) HUMBOLDT, Alejandro, "Del Orinoco al Amazonas". Editorial Guadarrama, Punto Omega 1982, pag. 37-38.

a Tenerife, el 19 de junio y hacen escala de varios días, escala el Teide y estudia las plantas de la isla.

Realiza la ruta de sud-américa, tardan en realizar la travesía veinte días y llega a Cumaná el 16 de julio de 1799. Durante el viaje se presentó una epidemia de fiebres que ocasionó algunas víctimas.

El azpeitiano Vicente Emparan, llevaba siete años como gobernador de Nueva Andalucía, como se le llamaba entonces, y vivía en Cumaná que era la capital, por cierto dicha ciudad había sufrido un terremoto y se hallaba en pleno período de reconstrucción. Los venezolanos le apreciaban por su tacto y excelentes condiciones.

A la llegada de la Fragata Pizarro a Cumaná, Alejandro Humboldt se encontraba sumamente preocupado, porque a pesar de los pasaportes extendidos en Madrid, para viajar libremente, no las tenía todas consigo, porque el éxito de su expedición dependía del Gobernador, si dicha persona fuera intransigente no tenía nada que hacer.

Afortunadamente para Humboldt, la entrevista fue agradable, de mutua comprensión, sus recelos eran tantos, que se hizo acompañar a la Residencia del Gobernador, por el Capitán de la Fragata Pizarro. Cita textualmente Humboldt: "Nos recibió con la llaneza y la noble sencillez, que desde siempre han sido rasgos característicos del Pueblo Vasco".

Emparan comprendió que los verdaderos motivos del viaje, eran los científicos, por algo era un Enciclopedista, enamorado de los franceses, y no le extrañó nada que Humboldt y Bonplan con sus aparatos venían a estudiar la situación astronómica de determinados lugares y a coleccionar plantas americanas, facilitó la estancia del alemán y dio muestras de público respeto, con lo cual pudo visitar libremente Venezuela.

Efectivamente Humboldt, recorrió las selvas y los ríos, confirmó la bifurcación del Rio Orinoco, que se ignoraba y recolectó más de doce mil plantas diferentes.

Durante su estancia en Cumaná, a su llegada, y también después de las exploraciones, tuvo muy buenas relaciones con Emparan y esta amistad, quedó plasmada en los libros de viajes de Humboldt, con elogios del azpeitiano, como un hombre enamorado de la ciencia. El nombre de Vicente Emparan perdura en los libros de viajes de Alejandro Humboldt, que todavía hoy se publican y se leen con facilidad, por la amenidad de su descripción.

Según los descendientes del hermano de Vicente Emparan, que actualmente viven en Venezuela, eso sí con la primera letra del apellido cambiado (actualmente se denominan Amparan), Vicente Emparan concluyó su actuación gubernamental en el oriente venezolano y se trasladó a Cádiz, donde tenía su Cuartel General, regresó a Caracas con el nombramiento de Capitán General el 15 de mayo de 1809.

¿Quién le nombró Capital General? España estaba en 1808 y por supuesto mucho más en 1809, bajo el poder de José Bonaparte, que sostenía una guerra con los españoles, que no le aceptaban. Fernando VII estaba prisionero de Napoleón en Bayona. Lo más probable es que dicho nombramiento lo hiciera José Bonaparte, no debemos olvidar que Vicente Emparan era un afrancesado, que no sentía la menor simpatía por Fernando VII, que era un hombre íntegro con su cargo y digno de él, pero a pesar de todo una noticia de éxitos franceses era una buena noticia para Emparan. En Caracas se urdía una conspiración contra él, dirigida por sus amigos íntimos, los hermanos Toro, que se reunían en la Casa de Misericordia, donde estaban instaladas las tropas de Granaderos de Aragua. El Marqués de Toro, era Coronel del Regimiento y su hermano D. Fernando Inspector General, los hermanos Toro comentaron con Emparan la emancipación de Venezuela, en el caso de que España fuera subyugada por los franceses. La lenidad del Capitán General fue tan grande, que en un banquete, brindó Bolívar en presencia suya por la Independencia de la América Española.

Había dos polos en la conspiración, por un lado los hermanos Toro y por otro lado el Cabildo, por una revolución más bien cívica y republicana. En aquellos días Bolívar no figuraba por un sentimiento de delicadeza: Su amistad con Emparan... Era efectivamente amigo de Bolívar, inclusive había asistido a algún banquete organizado por Emparan y Bolívar, brindó en presencia suya por la Independencia de la América Española. Emparan no tuvo ninguna represalia contra Bolívar.

Antecedentes del movimientos del 19 de abril de 1810⁷

En 1809, en Quito y en Chuquisaca y en otros lugares del imperio, también se había oído el argumento de que los españoles, nacidos en América, eran tan guardianes o herederos de la autoridad de la Corona, como los españoles nacidos en España y que las distintas regiones de las Américas, tenían el mismo derecho a establecer gobiernos provisionales

(7) Marqués de Lozoya. Historia de España. Tomo V, pag. 468-469 Salvat 1969.

propios, igual que las diferentes provincias de España. De ésto no mediaba más que un paso al otro argumento, de que puesto que la Corona se hallaba en cautividad, y puesto que el gobierno legal había dejado de existir, la Soberanía había vuelto al pueblo, aunque por el “pueblo”, ciertamente no se entendiera, más que una parte pequeña, pero activa minoría criolla.

Y, a esta doctrina de la “soberanía popular”, en origen tan conservadora como revolucionaria, dio una nueva fuerza, la noticia de la disolución de la Junta Central en España y de la aparente conquista de la península. “La monarquía se ha disuelto y España está perdida”. Esto escribió Camilo Torres, uno de los dirigentes del movimiento revolucionario en Nueva Granada. “No estamos nosotros en la situación de hijos, que alcanzan la mayoría de edad, a la muerte del padre de familia. Cada uno de ellos, pasa a disfrutar de sus derechos individuales, crea un nuevo hogar y se gobierna a sí mismo”.

El movimiento insurreccionario que siguió en América del Sur, comenzó como una *rebelión de las ciudades, o mejor aun de los Cabildos*, esos órganos del gobierno municipal, que en algunas partes del imperio habían sido estimulados a una nueva actividad durante los últimos años del siglo XVIII y la clase profesional, excluidas generalmente de los cargos más elevados del Estado, disfrutaban de cierta medida de representación y autoridad. Seminacionalista y Semimonárquica, si se le compara con la rebelión nacionalista y monárquica que se había extendido por España dos años antes, fue esencialmente un movimiento de la Autonomía local en el que las capitales fueron en su mayoría a la cabeza.

La situación en España en 1810⁸

La victoria de Ocaña, abrió a José Bonaparte, las puertas de Andalucía. La Junta Central, proyectó con acierto, desde la Isla de León el establecimiento de **una regencia**, que unificase y prestigiase el poder. En decreto de 20 de enero de 1810, se establecía una Regencia de cinco personas, y en otro de la misma fecha, se precisaban las instrucciones para la convocatoria de Cortes y elección de diputados. En este último decreto, se establecía una novedad inspirada sin duda por Jovellanos, devoto de la Constitución Inglesa: los brazos, (nobleza ciudades y clero), de las anti-

(8) Cambridge University Press. Historia del Mundo Moderno IX Guerra y Paz en tiempo de revolución. Emancipación de la América Latina pag. 420. Editorial Sopena 1980.

guas Cortes de Castilla, concurrirían a la apertura de las Cortes, más para las deliberaciones, los diputados se reunirían en dos estamentos: el popular y el de dignidades, éste compuesto por los prelados y por los grandes del reino. Otra novedad muy acertada, fue la de conceder representación a las “provincias de América y de Asia”. Las cortes reducirían sus funciones al ejercicio del poder legislativo, confiando el ejecutivo en la Regencia.

La primera Regencia estuvo formada, por el Obispo de Orense don Pedro de Quevedo, el general Castaños, don Francisco Saavedra, el marino don Antonio Escaño y don Miguel de Lardizábal. Eran todos ellos de tendencias moderadas, pero iniciada la Revolución más tarde el triunfo fue de los mas exaltados.

Mientras tanto el país ocupado por José Bonaparte y en plena lucha en la guerra de la Independencia...

Diez y nueve de abril de 1810, comienza la independencia de Venezuela. Protagonismo de Vicente de Emparan⁹

El primer movimiento de supervivencia¹⁰, se produjo en Caracas, el Jueves Santo 19 de abril de 1810, al coincidir en Venezuela, la tensión de supervivencia, la angustia económica y los riegos efectivos, que habían estado latentes desde el inicio del proceso.

Quizá vino a precipitar el movimiento, la mayor proximidad de España y por lo tanto ser de una resonancia más inmediata, lo sucedido en Europa. Por si fuera poco, fue el primer lugar al que llegaron los emisarios de la Regencia de Cádiz, Carlos Montufar y Antonio de Villavicencio, cuya intervención en el desarrollo de la jornada, “aunque no aparecen visibles”, es indiscutible. Los emisarios que habían partido de Cádiz, pedían el reconocimiento de la Regencia y a sus instancias o por influjo de la nefasta situación, fueron produciéndose los movimientos de supervivencia.

A instancia de los hombres de mayor peso en la sociedad caraqueña, enormemente preocupados, por lo que pudiera suceder, se logró que los alcaldes, convocaran un *Cabildo Abierto*, con asistencia de todas las personas más caracterizadas, al que fueron llamadas todas las autoridades, los

(9) MADARIAGA, Salvador de. “De Colon a Bolívar” pag. 237. Circulo de Lectores, 1955.

(10) PONTE, Andrés F., “La Revolución de Caracas y SUS PROCERES”. Litografía Miangolarra. Caracas 1960. Pág. 85 a 117.

miembros de la Audiencia y, como era lógico el propio Capitán General, Vicente Emparan, para decidir lo que era más conveniente hacer, dadas las noticias llegadas.

Así se trató de instalar una *Junta conservadora de los derechos de Fernando VII*¹¹, que sería presidida por el Capitán General. Dos regidores Tovar y José de Ansoala, persuadieron al Alcalde de primer voto José de Llamosas a esta histórica reunión del Cabildo. A las ocho de la mañana del 19 de abril de 1810, el Cabildo se hallaba en sesión. Su primera decisión fue solicitar de Emparan, como Presidente de la Audiencia, que acudiera a resolver “los negocios que ocurrían”. Aquí pudo observar que la única autoridad capacitada para convocar a Cabildo Extraordinario, era el Capitán General, pero se avino a lo que se le proponía.

Acudió a presidir el Cabildo, y se limitó a observar, que puesto que habían desembarcado en el puerto de la Guayra, los emisarios de la Regencia, se aguardase su llegada a Caracas.

La mayoría del Cabildo, sin darse cuenta de lo que se proponía la minoría, aceptó la proposición de Emparan. Era Jueves Santo y todo el mundo se trasladó a la Catedral. Había público delante de la Catedral, los conspiradores cuando Emparan con su séquito iba a llegar a la Catedral, lanzaron el grito “A Cabildo, a Cabildo”. Uno de los conspiradores le dijo a Emparan; “Os llama el pueblo a Cabildo, señor”. Emparan se desconcertó, hubiese bastado un leve gesto de su mano enguantada, un movimiento de la vara con puño de oro, para que la Compañía de Granaderos que le hacía escolta, formada junto a la puerta de la Catedral, hubiese dispersado a los alborotadores sin derramar una gota de sangre.

Emparan y los Regidores se volvieron a las casas consistoriales. Tras estos antecedentes históricos vayan los versos del popular romancero:¹²

Mi Capitán General, / Vicente Emparan, /
vara de mando en su mano, / calurosa la mañana, /
diecinueve aquel de abril, / Jueves de Semana Santa, /
como todo buen cristiano, / al templo se encaminaba.

(11) RAMOS, Demetrio. Gran Historia Universal. Historia de América. Tomo 31, pag. 191. Editorial Club Internacional del Libro 1986.

(12) ARMELLADA, Fray Cesareo. “Un monumento para Emparan”: *La Religión*, periódico de Caracas. 25 de mayo de 1990, pag. 4 Opinión.

Al cruzar la Plaza real, / le gritó Francisco Salías: /
 “A Cabildo, a toda prisa, / que el pueblo a gritos reclama /
 Junta Regente Suprema /
 Como las Juntas de España / contra el francés invasor /
 y la gente afrancesada”
 (Entre telones se mueven / Ribas y Madariaga/
 que iba camino de Chile, / pero se quedó en Caracas.)

Invocando al Rey Fernando / y a la Religión Cristiana, /
 los cabildantes a una / a Emparan piden la vara./

Y aquel gran Gobernador / de águila real su mirada /
 mirando a la paz del pueblo, /
 de su pueblo de Caracas, / haciendo honor a su estirpe /
 y a su hidalga prosapia, /
 “Yo tampoco quiero mando” , /
 dijo con voz sosegada, /
 y sin decirlo, lo dijo.

“Guerra entre hermanos malhaya” /
 Y de esta historia se infiere /
 que estatua merece Emparan /
 y aquellos sus octosílabos /
 al pedestal de su estatua.

Bienaventurados los que trabajan por la paz,
 porque ellos serán llamados los “hijos de Dios”.

Estos versos han sido publicados por Fray Cesáreo de Aremellada, en la página 4, opinión del periódico La Religión de Caracas, el viernes 25 de mayo de 1990.

Pero retomemos el relato, en las Casas Consistoriales, los dos nuevos representantes del Cabildo, Felix Sosa y Germán Roscio y el canónigo Cortes Madariaga, le pidieron un gobierno con poderes propios, y la deposición del Capitán General, Emparan declaró que apelaría al mismo pueblo, y salió al balcón.

La multitud comenzó a gritar “Viva nuestro Capitán General”, pero el canónigo Cortés salió también al balcón y arengó al pueblo preguntando si quería ser gobernado por Emparan. A espaldas del Capitán General y del canónigo Cortés, el regidor Dionisio Palacios (cuñado de Bolívar), hacía gestos negativos. Un Dr. Villarreal, amigo de los conjurados, comenzó a gritar “No”, el pueblo lo repitió como hubiese repetido lo contrario.

En virtud de esta decisión que aceptó al instante Emparan, entregó la

vara insignia de su *Autoridad*, al Alcalde del primer voto de Caracas, con lo cual el primer alcalde recibía el poder vicerreal del Capitán General Gobernador que había nombrado el Rey. Así pues, el primer paso era en realidad una especie de transferencia del poder al Cabildo.

El Ayuntamiento, transformado por el Acta del 19 de abril, en gobierno asumía su función, como en el pasado los Alcaldes suplían la falta de gobernador. Luego modificó su composición, como tomó el nombre de Junta Suprema, para gobernar las provincias de Venezuela, pero enseguida oficializó el título de Junta Suprema, conservadora de los derechos de Fernando VII.

Consecuente con esta denominación, el día 4 de mayo de 1810, la "Gaceta de Caracas", hacía la referencia de salvaguardar la seguridad y la felicidad del pueblo de Venezuela, *Manteniendo la lealtad al monarca*.

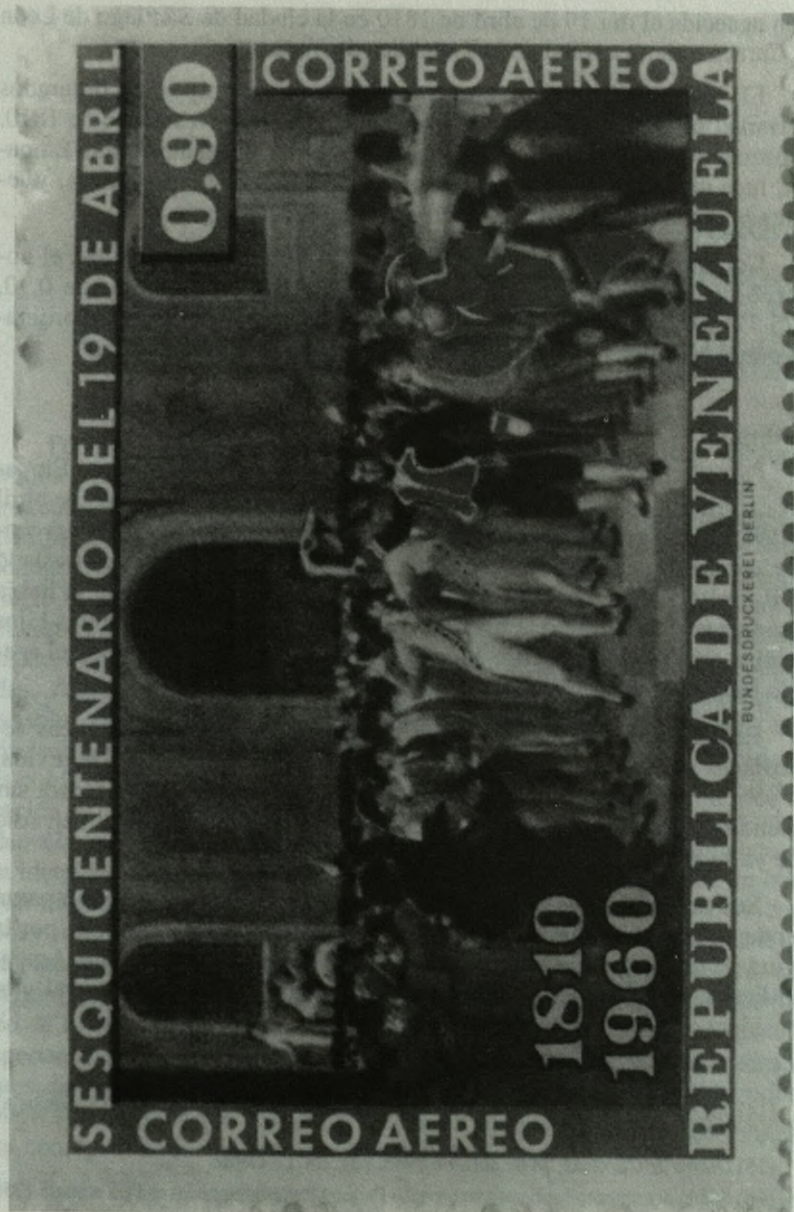
Después de haber dejado voluntariamente el mando D. Vicente Emparan, en la histórica fecha del 19 de abril, inmediatamente tuvo que salir para embarcarse en el puerto de La Guayra, con grandes consideraciones y también con los bienes que quiso llevarse, de allí fue a Cuba y posteriormente a Filadelfia, falleció en Puerto de Santa María, soltero el 3 de octubre de 1820, Vicente Emparan quiso evitar a toda costa una guerra civil, contra la metrópoli, pero su gesto generoso no sirvió para nada en este sentido.

En la Revolución del Jueves Santo de 1810, Miranda se puso al frente de la junta de oligarcas, que controlaban dicho movimiento, los oligarcas habían tenido toda su riqueza de la explotación del cacao. Miranda consiguió radicalizar el movimiento revolucionario además de dotarlo de un aparato militar eficaz.

Un año después la revolución venezolana proclamó su independencia de España.

Sin embargo a Vicente de Emparan no le han olvidado en Venezuela. En un estudio de Alfredo Boulton, Individuo de Número de la Academia Nacional de la Historia de Venezuela, publicado en la Revista Shell¹³ de Caracas número de Septiembre de 1960 con el título "Los rostros de nuestros próceres", porque en él aparecen tres reproducciones de un retrato de Don Vicente Emparan, último capitán general de Venezuela, otros tantos trozos de un lienzo del pintor mestizo Juan Lovera: "Cuadro de la Revolu-

(13) Revista Shell de Caracas. Los rostros de nuestros PROCERES, 1960.



ción acaecida el día 19 de abril de 1810 en la ciudad de Santiago de León de Caracas, ahora capital de la República de Venezuela”.

El cuadro representa el momento en que varios grupos de conjurados cierran el paso a la comitiva de Emparan el día de Jueves Santo de 1810. El último gobernador y capitán general de Venezuela, el azpeitiano Emparan, luce uniforme de gala de la Marina Española a que pertenecía, y levanta el bicornio, en un saludo entre sorprendido y resignado.

Con motivo del sesquicentenario del 19 de abril, 1810 / 1960, el gobierno de Venezuela emitió unos sellos de correo con valores de 0,90, 0,75 y 0,50 correo aéreo y ellos de 0,30 y 0,05 bolívares de correo ordinario con la reproducción del famoso cuadro del pintor Juan Lovera.¹⁴

Epílogo

Cuando hemos terminado este pequeño estudio sobre Vicente Emparan cae en mis manos una hoja del “Diario de Caracas”¹⁵, del 28 de abril de 1985, página 66, la gente donde le hacen una entrevista a un descendiente del Hermano de Vicente Emparan, Pedro¹⁶ de Emparan, se trasladó de Barcelona (Aragua), al Chaparro, huyendo tal vez de lo que le había pasado a su encumbrado hermano, a esconderse aunque ya tenía tres hijos nacidos en Venezuela, Pedro Miguel, Teresa y Salomé y cambiaron el apellido Emparan por Amparan.

El hijo de Pedro, Pedro Miguel, se alistó en las tropas patrióticas venezolanas y llegó a ser comandante de armas. Así son las cosas de la vida: un sobrino del capitán general, metido a patriota, para luchas contra sus ascendientes y con título, ascenso militar firmado por Simón Bolívar, solo que ya su apellido no tenía una E, sino una A, al comienzo.

Sus descendientes que viven en la actualidad Juan Rafael Amparan Lander, posee una gran espada con empuñadura de plata, formada por la figura de un león, es la espada que perteneció al general José Luis Amparan Fernández, hijo de Pedro Miguel, el sobrino del capitán general y lo considera como una reliquia.

(14) ARTECHE, José de. “Vicente de Emparan, último Capitán General de Venezuela”. *RSBAP*, 1960 XVI, pág. 488.

(15) *Diario de Caracas*, 28 de abril de 1985. pag. 66, La Gente.

(16) Según documento bautismal se llamaba Pedro M^o Antonio, nació el 1 de abril de 1755.